

MATERIAL DE APOYO A LA DOCENCIA DE LA ASIGNATURA DIDÁCTICA
ESPECIAL DE LA EDUCACIÓN LABORAL Y LA EDUCACIÓN PLÁSTICA.
LA PSICOMOTRICIDAD EN EL ENTORNO EDUCATIVO.

AUTORAS: MSC. PROF. AUX. Lienly Martínez Nóbregas
PROF. AUX. Martha Ma. Más Moré.

LA PSICOMOTRICIDAD EN EL ENTORNO EDUCATIVO.

INTRODUCCIÓN:

Todos los educadores enfrascados en insertarse en el desarrollo vertiginoso que hoy alcanzan los progresos de la psicopedagogía, se interesan cada vez más por las dificultades que en la escolaridad presenta el aprendizaje de los alumnos, los cuales, en ocasiones, a pesar de evidenciar una inteligencia normal, atraviesan por una serie de trabas, que en la práctica obstaculizan su desempeño escolar. No es menos cierto que en este sentido, maestros, padres y especialistas no siempre encuentran una respuesta acertada ante dicha problemática y las vías para su solución, sobre todo cuando se trata de ciertas deficiencias en el área psicomotriz, que al no conocer la causa, se dificulta o se dedica menos atención a su concatenación con las dificultades en la realización práctica de las tareas escolares, y por tanto a su intervención.

Justamente las condiciones que desde el punto de vista psicomotriz anteceden el aprendizaje escolar forman parte de un conjunto de prerequisites que como condiciones indispensables integran las premisas para el desarrollo exitoso del complejo proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Todo ello les permitirá la realización de funciones sensoriales, diagnósticas y motrices imprescindibles que le exigirán etapas ulteriores.

En este sentido, aún resulta insuficiente el reconocimiento de dicha problemática. Algunos educadores asignan a la psicomotricidad un campo de acción bastante amplio, mientras que la mayoría solo la reconocen como una función de información complementaria recibida dentro del marco de su formación profesional. Para éstos últimos, la psicomotricidad no constituye todavía una terapia precisa, progresiva e indispensable para el desarrollo del niño. Mas bien la consideran una disciplina menor, que sufre la influencia de una teoría demasiado mecanicista de la motricidad.

Consideramos que es evidente que la reeducación psicomotriz no es indispensable para el desarrollo de todos los niños pues en principio, la acción de la familia, la sociedad y la escuela debería bastar para la educación psicomotriz. Pero, en nuestro criterio, muchos más niños que los que generalmente se cree presentan lagunas o retrasos psicomotores y es aquí donde se impone con la

mayor intensidad la atención psicomotriz, pues el medio en que vivimos no está en condiciones de compensar de manera intuitiva sus deficiencias psicomotrices.

De hecho, esta sociedad en que vivimos pone acento creciente sobre las actividades de tiempo libre y los deportes. En todos los barrios, localidades y hasta en los propios centros de trabajo se organizan equipos deportivos, pero una de las consecuencias de este estado de cosas es que las personas que padecen alguna dificultad psicomotriz son puestas en evidencia por sus errores o por su falta de participación en los juegos.

Otro factor que contribuye para la puesta en evidencia de los retardos psicomotores en el plano del aprendizaje es el que se origina en la propia evolución intelectual de la sociedad, con la elevación de exigencias ante la necesidad de un personal cada vez más especializado para todos los sectores.

Frente a esta situación, nuestro sistema educacional no puede ya permitirse el descuido de la psicomotricidad tanto en el nivel de la educación como en el de la reeducación.

El estudio de la psicomotricidad en niños con necesidades educativas especiales adquiere aún mayor significación ya que permite tomar conciencia de la dependencia recíproca de las funciones de la vida psíquica del niño con la esfera motriz, apoyado en sus tres dimensiones: la cognitiva, la afectiva y la propia función motriz, idea que se entretendrá a lo largo de nuestra intervención.

Esperamos que estas notas inciten a la reflexión de nuestros educadores y logren, en su quehacer profesional, sensibilizarse ante el hecho de que muchos niños sufren deficiencias psicomotrices y que es urgente encontrar una solución a ese problema.

DEFINICIONES Y PANORAMA GENERAL ACERCA DE LA PSICOMOTRICIDAD:

La psicomotricidad es una relación que existe entre el razonamiento (cerebro) y el movimiento corporal. Este término ha sido abordado a través de diferentes décadas por autores que le conceden mayor o menor implicación en la vida de los individuos y los que la han considerado, en ocasiones una disciplina, a veces una técnica y hasta una ciencia educativa en su concepción más amplia.

A continuación ofrecemos una serie de definiciones devenidas de una minuciosa investigación que como interesadas en la temática nos dimos a la tarea de realizar, con el objetivo de establecer criterios, puntos de vista y análisis que nos permitieron llegar a conclusiones al respecto y establecer nuestra propia definición conceptual.

Antoine Porot en el Manual Alfabético de psiquiatría la define, bajo el título de Psicomotricidad, perturbaciones y síndromes psicomotores, planteando que las funciones psíquicas y las funciones motrices son los dos elementos fundamentales de la actividad social y del comportamiento individual del hombre. Rudimentarias ambas en el momento del nacimiento, evolucionan durante la infancia y se desarrollan estrechamente conjugadas al comienzo. Experimentan luego integraciones de creciente jerarquización y se diferencian en sectores perfeccionados. Pero tanto las funciones psíquicas como las motrices continúan

sometidas a interacciones recíprocas que, a pesar de sus respectivas especializaciones, conservan una solidaridad profunda.

Así encontramos los criterios propuestos por la autora Dalila Molina de Costallat, la cual la considera en su enfoque más general como una ciencia educativa que puede favorecer el desarrollo de las capacidades intelectuales a través del movimiento.

Otras opiniones aparecieron en nuestra búsqueda, como las propuestas por Picq y Vayer con relación al terreno de la psicopedagogía, Jean Piaget, Lienne y Staes. Estos últimos afirman que puede ser entendida como una función del ser humano que sintetiza psiquismo y motricidad con el fin de permitir al individuo adaptarse de manera flexible y armoniosa al medio que lo rodea. Gabriel Nuñez y Fernández Vidal definen la psicomotricidad como una técnica o conjunto de técnicas que tienden a influir en el acto intencional o significativo para estimularlo o modificarlo utilizando como mediadores la actividad corporal y la expresión simbólica, considerando así que su objetivo es aumentar la capacidad de interacción del objeto con el entorno. En 1994, dos años más tarde, Rota plantea que su objetivo es favorecer y potenciar la adaptación armónica de la persona a su medio, y al año siguiente Berruenzo la cataloga como un enfoque de intervención educativa o terapéutica cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo.

En nuestro criterio, esta terminología adquiere nuevos matices, ubicándola como *una disciplina que enfoca al individuo como un ser biopsicosocial a partir de un criterio global de la persona donde se manifiestan en unidad dialéctica las dimensiones afectiva, cognitiva y motrices que establece el sujeto con su cuerpo al relacionarse con el entorno de forma armónica y adaptada partiendo de su propia identidad. Su campo de acción se materializa en tres ámbitos específicos: evolutivo del desarrollo, con carácter preventivo, educativo y reeducativo; y con fines terapéuticos.*(Martínez N, Lienly y Más Moré, Martha Ma.)

A continuación ofrecemos las etapas que comprende el desarrollo psicomotor de todo individuo con el fin de poder establecer patrones “normales” con respecto a la desviación, sobre todo para el caso de alumnos con necesidades educativas especiales.

Etapas del desarrollo psicomotor:

0-3 años

- Motricidad y psiquismo íntimamente relacionados
- La motricidad va desarrollándose de forma concéntrica, desde las zonas más cercanas al cerebro

A partir del primer año se llega a un control voluntario de la motricidad. Aquí aparecen las primeras imitaciones.

3-8 años

- Entre los 3 los 4 años la motricidad es gruesa.
- A los cinco años se inicia la diferenciación y análisis, aparece la representación, imita movimientos con modelo.
- Movimientos corporales asociados y en conjunto
- De 6 a 7 años se incrementa la agilidad y el equilibrio.

En esta etapa se diferencian funciones. Se afirma la lateralidad, orientación espacial de sí mismo.

8-14 años

- El niño posee conciencia de los ejes fundamentales: Vertical (derecha e izquierda) y horizontal (arriba- abajo)
- De 8 a 10 años se consolida la noción del volumen al ser capaces de encontrar en su propio cuerpo y en los objetos, puntos con tres direcciones espaciales. Aquí los movimientos son más rápidos.
- De 10 a 14 años se conjugan, la fuerza, la rapidez y la precisión del movimiento.
- A los 12 años debe haberse logrado el dominio del esquema corporal completo.
- A los 14 años está en condiciones de comenzar un aprendizaje motórico, específico de un oficio.

Estas adquisiciones son sin dudas el resultado de una maduración orgánica progresiva, pero al mismo tiempo el fruto de la experiencia personal, no son mas que el fruto de las experiencias vividas que han ido progresando, completando, andando, cayendo, tocando, palpando, comparando.

H. Wallón describió la asociación entre la maduración orgánica y la experiencia neuromotriz pasando por diferentes estadios:

- a) Estadio de la impulsividad motriz (los actos son simples descargas de reflejos o automatismos)
- b) Estadio emotivo. Primeras emociones manifiestas por el tono muscular, las situaciones las conocemos por la agitación que producen.
- c) Estadio sensoriomotor. Coordinación mutua de las diversas percepciones.
- d) Estadio proyectivo. Advenimiento de la movilidad intencional orientado para un objeto.

En los primeros años el niño pasa por una constante maduración neurológica y sus adquisiciones cognitivas son más rápidas que en posteriores etapas, por lo que debe recibir, al máximo, estimulación y posibilidades de vivencias propias. Su cuerpo es el punto de referencia a través del cual podría ir explicándose las nociones y conceptos que la sociedad maneja, pero que son totalmente relativos a

algo, a un lugar, al tiempo, la dirección, etc. La psicomotricidad, como técnica terapéutica nos brinda la posibilidad de actuar sobre diferentes aspectos psicomotrices que hayan quedado desfasados en su desarrollo.

Conceptos psicomotrices de base:

Esquema corporal: Según el doctor Le Boulch “El esquema corporal es la intuición de conjunto o el conocimiento inmediato que poseemos de nuestro cuerpo en situación estática o en movimiento, así como de las relaciones entre sus diferentes partes y, sobre todo, de sus relaciones con el espacio y con los objetos que nos rodean.

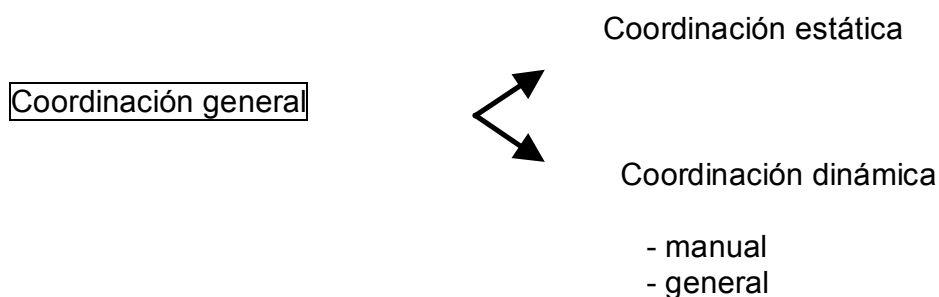
El esquema corporal comienza a emerger en la primera edad a través del conocimiento del cuerpo en su conjunto. El bebé sabe, por ejemplo que le duele algo, pero es incapaz de localizar en su cuerpo el lugar que le duele. Cuando le duele el vientre, el bebé llora, pero no puede indicar una parte precisa de su cuerpo, porque su sensibilidad interoceptiva no se ha despertado aún. Aproximadamente hacia los tres años, el niño distingue su cabeza, su cuerpo (el cuerpo significa para él el tronco y la parte abdominal) y sus piernas. La diferenciación de los brazos llegará un poco más tarde.

Si se le pide a un niño de esa edad que dibuje una figura humana, representará en su dibujo sólo las partes del cuerpo que ha aprendido a distinguir.

Al tiempo que el niño crece, aprende a discernir todas las partes de su cuerpo: la cabeza, el cuello y el pecho; la espalda, el estómago. El vientre y las caderas; los tobillos, los pies, los hombros, los brazos y los codos; los antebrazos, las muñecas, las manos y los dedos.

En lo que respecta a la representación gráfica, la progresión del desarrollo será análoga y el niño completará en medida creciente su dibujo.

Le corresponde entonces al profesor estimular el aprendizaje del niño, tanto en lo interoceptivo cuanto en lo gráfico.



Coordinación estática. Está dada por el equilibrio entre la acción de los grupos musculares antagónicos, se establece en función del tono y permite la conservación voluntaria de las actitudes.

Coordinación dinámica. Se manifiesta por la puesta en acción simultánea de grupos musculares diferentes en vista a la ejecución de movimientos:

- **Manual:** Se establece por el juego de movimientos de ambas manos.
- **General:** En las acciones sólo intervienen miembros inferiores o en la simultaneidad con miembros superiores. Por lo general estas actividades requieren de desplazamiento corporal (correr, saltar, lanzar).

Coordinación dinámica manual: Según Dalila Molina de Costallat: “Corresponde al movimiento bimanual que se efectúa con precisión sobre la base de una representación visual o estereognósica previamente establecida que permite la armonía de la ejecución conjunta de las habilidades.

Este tipo de coordinación tiene una gran importancia en la ejecución de trabajos manuales unido a la coordinación motriz- visual para lograr una correcta ejecución de la técnica escogida; lo que permitirá su precisión y por lo tanto el progresivo desarrollo de la habilidad garantizando la correcta elaboración del objeto.

Clasificación de los movimientos de coordinación manual: (Dalila Molina de Costallat)

Modo de ejecución:

- **Simultáneos:** Ambas manos se mueven al mismo tiempo en acción conjunta, se caracterizan por la simetría. Las manos realizan movimientos del mismo valor y su dinamismo es idéntico.
Ej: Amasar plastilina.
- **Alternativos:** Las dos manos no actúan al mismo tiempo, sino que lo hacen en sucesión, los movimientos llegan a provocar una mecanización.
Ej: rasgar, trenzar, etc.
- **Disociados:** Ambas manos ejecutan movimientos de distintas clases. La mano dominante realiza la tarea primordial y la subordinada facilita las acciones de esfuerzo, sostén, para completar la ejecución.
Ej: Cortar, serruchar, trazar, pegar.

Dinamismo que ponen en juego:

- **Digitales puros:** Prevalece la actividad digital pura con escasa participación de desplazamiento manual, son movimientos de amplitud restringida o nula, característico de tareas de mucha precisión en las que se evidencia la agudeza de la coordinación visomotriz y se cumple por medio de finas disociaciones exclusivamente digitales.
Ej: Enhebrar la aguja, perforar, anudar, etc.

- **Manipuleo:** Son actos prensores que corresponden a movimientos de escasa amplitud y pueden tener precisión variable. Es puramente manual y solo el antebrazo lo acompaña en su desplazamiento limitado.
 - **precisión general:** No se exige disociación digital. (Ej: Coger un vaso, manipular un instrumento)
 - **Precisión afinada:** Movimientos de coordinación visomotora afinada que implica disociación fina digital. (Pegar semillas, ensartar perlas)
- **Gestuales:** Acompañan la comunicación verbal, ayudan a la expresión facial y corporal. Se caracteriza por su amplitud variable. Participan el brazo, el antebrazo y la mano, lo que determina su soltura y flexibilidad.
- **Coordinación visomotriz:** Tipo de coordinación que se da en el movimiento manual o corporal que responde a un estímulo visual y se adecua positivamente a él. Con excepción de los no videntes donde las impresiones kinestésicas reemplazan a las visuales.

Es importante señalar que los movimientos de carácter manual pueden ser de una o de las dos manos, los bimanuales son de carácter dinámico manual, los unimanuales son solo visomotores.

De aquí se infiere que todo acto de coordinación manual implica coordinación visomotriz, mientras que solo algunos actos de coordinación visomotriz son de tipo dinámico manual.

Ej: Ensartar una aguja.

Lateralidad: Empleamos este término para referirnos al predominio o dominancia de un hemisferio cerebral sobre otro, no solo interviene en la motricidad, sino también en lo sensorial.

La lateralización de funciones no se manifiestan aproximadamente hasta los tres años, a partir de este momento empieza a aparecer pa preferencia por las manos, pero la dominancia cerebral no se define hasta los 5 ó 6 años.

La dominancia puede no ser igual para todas las actividades.

Ej: Con el ojo izquierdo podemos tener mayor precisión visual y con la mano derecha mayor habilidad.

La lateralidad del ojo, mano y pie se clasifica en:

- **Diestros totales:** Dominancia del hemisferio izquierdo del cerebro en las habilidades del ojo, mano y pie derecho.
- **Zurdos totales:** IDEM, pero en el hemisferio derecho.
- **Ambidextría:** Se manifiestan habilidades en ambas manos por igual. Son muy pocos los casos de ambidextría total.
- **Lateralidad cruzada:** habilidad manual contrariada a la del ojo. Ej: ojo zurdo mayor precisión, mano derecha mayor habilidad.

Percepción: Los procesos perceptivos auditivos, visuales kinestésicos, incluso el olfativo, gusto y el tacto; influyen en el desarrollo psicomotriz del individuo. A través de los sentidos el organismo se adapta al medio ambiente que los rodea.

A través de la sensibilidad propioceptiva (de su propio cuerpo) el niño conoce la actividad o pasividad de su cuerpo y la situación o posición de cada uno de sus miembros. El desarrollo preceptivo permite, en gran medida el reconocimiento de la imagen corporal y el dominio del esquema corporal.

Orientación espacial: No se puede lograr este elemento sin haber conseguido una maduración previa del esquema corporal. Las primeras nociones espaciales se ubican en sí mismo a través de toda la actividad, la vivencia consciente de cada elemento del cuerpo y la continua asociación verbal que le incorpora el entorno.

Ej: El niño, aproximadamente a los seis meses descubre sus manitas, comienza a jugar con ellas hasta descubrir que puede utilizarlas como instrumento para alcanzar diferentes objetos, sostenerlos, etc. Sólo después con la influencia del medio asocia la palabra mano y comienza a tener conciencia de ésta.

El niño comienza a desarrollar nociones delante-detrás, arriba-abajo, izquierda-derecha (éstas son las últimas y las más difíciles) pues debe partir del reconocimiento derecha-izquierda de su propio cuerpo y después comprenderlo en los demás en posición de espejo. Este aspecto está muy relacionado con la orientación espacial (conjunto de relaciones topológicas cuyo punto de referencia en un principio, es el propio cuerpo.)

Debemos señalar que paralelamente a la adquisición de nociones espaciales se han incorporado las de tiempo. La dificultad que se nos plantea al aislar el tiempo-espacio es su propia percepción. El tiempo en sí no es perceptible directamente, para facilitar su reconocimiento en educación psicomotriz necesitamos dar una forma material y una traducción visible a los diferentes elementos que entran en el concepto tiempo, tales como velocidad, duración, sucesión.

EDUCACIÓN Y REEDUCACIÓN PSICOMOTRIZ. PRINCIPALES TRASTORNOS PSICOMOTRICES. SU REHABILITACIÓN.

La educación psicomotriz es la enseñanza escolar mediante la aplicación de métodos psicomotores, como la establecida por Suzanne Ramin o los criterios de Piaget o de Zazzo. La educación psicomotriz tiene por objeto la integración de los temas escolares por la intermediación directa de ejercicios psicomotores. Dado que en este caso no se presentan retardos psicomotores que deben ser corregidos, los ejercicios psicomotores son utilizados solo para acelerar el aprendizaje escolar. No es necesario, por tanto, establecer un diagnóstico previo, pero, de cualquier manera, debe cumplirse la progresión en las dificultades de los ejercicios. Esto de manera directamente proporcional al progreso del aprendizaje escolar.

La reeducación psicomotriz, en cambio, parte de un diagnóstico exactamente formulado, que especifica el retardo psicomotor acumulado por el niño. El reeducador en psicomotricidad debe establecer a continuación un programa de ejercicios psicomotores destinados a corregir este retardo. La finalidad del

reeducador consiste, entonces, en un mejor desarrollo psicomotor del niño, que facilite, a su vez, el aprendizaje escolar y social.

Esta reeducación debe ser decidida, en primera instancia, por el maestro de aula, quien con una adecuada instrucción en el asunto puede determinar las afectaciones o retardos en el área psicomotriz que presenta el menor, pues es él quien mejor llega a conocer las características de sus alumnos. Por tanto eso lo convierte en ese necesario reeducador psicomotriz que prepara y adecua el terreno para un mejor aprendizaje escolar. Esta temática necesariamente es de obligada inclusión en el currículum académico de los docentes en formación, pues de ello dependerá la competencia profesional que pueda demostrar dicho maestro en su quehacer educativo.

Los principales trastornos psicomotrices presentes en los menores:

Inmadurez psicomotriz: Se habla de ella en caso de niños de 3-6 años que presentan un desarrollo lento en toda el área psicomotriz y que puede ir acompañado de la presencia de alteraciones neurológicas.

En general la evolución de las conductas motrices de base son lentas, suele aparecer retraso en el aspecto articulatorio del lenguaje, mientras que en el nivel del vocabulario y razonamiento no se ven afectaciones.

Su evolución es más lenta, requieren de una atención inmediata, fundamentalmente en los primeros años.

Aspectos para la reeducación:

Áreas a desarrollar: todas.

- educación del área sensorio-perceptiva (percepción, discriminación auditiva y visual) reproducción verbal.
- Trabajar memoria motriz
- Familiarización con elementos del esquema corporal (nociones)
- Desarrollo de conductas motrices de base: equilibrio, coordinación dinámica general y manual y visomotriz
- Desarrollo de la expresión facial

Torpeza motriz: La característica fundamental es una diferencia en los movimientos, que son torpes, lentos, mal coordinados en la ejecución de trabajos que implican precisión y discriminación de movimientos de la mano. Se ve afectada la motricidad fina y gruesa (pueden aparecer trastornos o lesiones neurológicas). Es el clásico niño que siempre tropieza, se cae, arrastra los pies al caminar, se le caen las cosas o las estropea involuntariamente. Cuando realiza tareas de cierta habilidad manual (recortado, cosido, escritura) se le observan sincinesias y se fatigan rápidamente, sus trazos gráficos son de mal acabado, en ocasiones con rasgos ilegibles.

El niño llega en ocasiones a hacer conciencia de su problema y tiende a retraerse.

Aspectos para la reeducación:

Áreas a desarrollar: todas las relacionadas con la motricidad gruesa y fina.

- dinámica general: marchas libres, ajustadas a un ritmo, carreras arrastres, diferentes saltos.

- Equilibrio (ejercicios de equilibrio suprimiendo el control visual, transportando objetos de forma simétrica y asimétrica, marchas siguiendo una directriz, variando las posturas habituales del cuerpo.
- Coordinación manual y visomotriz (control de la movilidad de la mano: ensartado, recortado, calcado dibujo, cosido, etc.)

Alteraciones de la coordinación visomotriz: se ve afectada aquella actividad motiz manual o corporal que es respuesta a un estímulo visual, cometen fallas de ejecución pero pueden integrar y organizar debidamente las formas, son capaces de percibir sus fallas y hacen juicios acertados sobre ellos. Fracasan en juegos que requieren rapidez, precisión y habilidad. Se observan leves alteraciones emocionales, sentimientos de inseguridad y retraimiento, sobre todo en lo relacionado con las tareas escolares.

Aspectos para la reeducación:

- desarrollo de la capacidad de percepción y discriminación visual a través de:
 - gimnasia ocular
 - percepción visual
 - atención y discriminación de formas
 - memoria visual
- desarrollar sentido de la dirección (para garantizar los trazos rectos, curvas, siguiendo la norma de izquierda a derecha.
- Desarrollo de la capacidad de coordinación visomotriz y manual.

Trastorno de lateralidad:

- Lateralidad contrariada: Por lo general son niños zurdos que por influencia cultural son contrariados, manifiesta dificultades en la escritura, suelen ser inseguros, aparece micrografía y macrografía, las nociones izquierda-derecha las adquieren con cierto retraso.
En el trabajo de habilidades manuales se fatigan con facilidad sobre todo en los primeros años, aparentemente lo hacen despacio pues tienen que calcular la dirección del trazo. Se evidencian trastornos en la direccionalidad y fallan en la postura del cuerpo al realizar trabajos manuales.
- Lateralidad sin definir: El empleo de una mano no es constante ni diferenciado totalmente. Aparece fundamentalmente en niños menores de 5 años. A partir de los 6 se valoran como deficiencias. Puede ir acompañado de otras alteraciones como retraso psicomotor y a veces alteraciones neurológicas.
- Ambidextría: Posibilidad de manejar una mano y otra es idéntica. Puede encontrarse en edades tempranas cuando todavía no hay una clara diferenciación.
- Lateralidad zurda: Muchos autores la consideran de hecho una alteración. Somos del criterio que no constituye en sí una patología, aunque sí se requiere de un tratamiento especial por parte del maestro en el momento

de trabajar en el desarrollo de diferentes habilidades manuales y la escritura.

Áreas a trabajar:

- esquema corporal: Comenzando por la percepción y dominio global del cuerpo, favoreciendo el conocimiento de los ejes de simetría. Posteriormente pasamos a establecer las relaciones del cuerpo con el espacio y la toma de conciencia.
- Coordinación visomanual
- Educación de la direccionalidad
- Orientación espacial: Comenzando por la educación mediante la movilidad general del cuerpo con respecto a las normas espaciales.

Trastornos espacio-temporales: Producidos por lo general por un insuficiente desarrollo perceptivo, una falta de interiorización del esquema corporal o perturbación de la dominancia lateral.

En el caso de la desorientación espacial se manifiestan dificultades en los trazos de letras simétricas p-q, b-d, en el eje derecha-izquierda o en el eje de arriba-abajo, p-d. En el trabajo manual se evidencian dificultades al equivocarse en la aplicación de diferentes técnicas donde se ven desorientados o comienzan mal su aplicación.

La desorientación temporal se manifiesta fundamentalmente en la alteración secuencial de las acciones.(Ej: doblar, después pegar.)

Áreas a trabajar:

- Nociones de velocidad (tiempo) a través de desplazamientos con ritmo dado, oscilaciones de miembros superiores con ritmo.
- Adquisición noción-duración: Recorrer un mismo espacio en mayor o menor tiempo, verbalizando la diferencia: transcribir gráficamente sonidos escuchados.

En el caso de las alteraciones espaciales se debe propiciar todo el trabajo con el esquema corporal y la lateralidad.

Inquietud o inestabilidad psicomotriz: Es el niño incapaz de inhibir sus movimientos, todo lo que le rodea le resulta motivante y le resulta la necesidad de tocarlo. Da la impresión que siempre tienen prisa por terminar una tarea. Fracasan con mucha frecuencia en pruebas que requieren precisión y coordinación de movimientos de forma aguda. Les cuesta trabajo planificar sus acciones, algunos autores hablan de presencia de lesiones cerebrales mínimas. Puede asociarse a niños hiperquinéticos o hiperactivos, solo que en estos casos hay una alta frecuencia de incoordinación de movimientos. Puede manifestarse retraso escolar.

Áreas a trabajar:

- Conductas motrices de base, equilibrio y dinámica general.
- Capacidad de inhibir los movimientos.
- Orientación espacio temporal
- Educación de la respiración y la relajación.

Partiendo de los trastornos psicomotrices antes mencionados y las áreas que sugerimos sean trabajadas en cada uno de ellos, es que debemos analizar de qué manera durante las actividades del proceso docente educativo podemos darle salida al trabajo correctivo compensatorio que contribuirá a un mejor desenvolvimiento de los niños y las niñas que pueden ser o no tributarios de necesidades educativas especiales. Incluimos estas sugerencias también para casos que no tengan trastornos psicomotrices diagnosticados claramente en función de una mejor atención desde este punto de vista en la escolaridad en general.

En cuanto al material a emplear en este trabajo podemos plantear que debe ser variado, en principio podemos decir que es válido todo tipo de objetos, instrumentos, aditamentos, etc, siempre y cuando sean empleados debidamente. Se pueden utilizar cuerdas para saltar, pelotas de diferentes tamaños y con pesos variados, instrumentos musicales de confección industrial o artesanal, estos últimos pueden ser confeccionados por los propios niños en las clase Educación Laboral; objetos que sirvan para ensartar, ya sean cuentas, bolas, botones, etc. De variados tamaños y colores; pizarras, tizas blancas y de colores, as cuales pueden ser utilizadas además en espacios amplios del suelo; bloques de construcción de madera o plásticos, juegos de modelismo técnico, fotos, láminas, etc.

Otros elementos que también pueden ser utilizados en actividades para desarrollar ciertas áreas de la psicomotricidad, en específico la coordinación dinámica manual y coordinación visual, en su relación óculo-manual, es el empleo de técnicas de trabajo manual y educación plástica. Éstas ofrecen un amplio espectro de acciones y actividades en las cuales niños y niñas deben planificar operaciones, su consecutividad, deben tener en cuenta elementos que permiten la orientación espacial en el plano y en la tridimensionalidad, el cuidado al ejecutar movimientos, la inhibición de éstos, etc.; todo lo cual propicia la concentración de la atención de los niños y las niñas en la actividad que se realiza.

En la educación de la coordinación de los movimientos bimanuales, las técnicas de Educación Laboral y Plástica brindan amplias posibilidades de practicarlos, teniendo en cuenta que se ejecutan diferentes tipos de movimientos de acuerdo a la clasificación antes descrita, o sea, por su modo de ejecución y según el dinamismo que se pone en juego. Estos movimientos facilitan ganar en fortaleza y desarrollo para los músculos finos de las manos y dedos, aspecto de gran importancia para la ejecución de la mayor parte de los movimientos esenciales en la vida de los seres humanos, ya sea en actividades de cotidianidad, como en otras especializadas para algún aprendizaje o profesión, incluso para ejecutar con corrección el acto motor en el proceso de la escritura, habilidad base en aprendizajes más complejos y de especial interés en el panorama educativo.

A continuación ofrecemos algunos detalles vinculados a los tipos de movimientos y algunas técnicas de trabajo manual en general que se se pueden emplear en clases de Educación Laboral y Plástica, o en otras asignaturas del currículum

escolar como son: El mundo en que vivimos, Lengua Española, Matemática, Ciencias Naturales, etc. En éstas últimas , como motivación, consolidación o aplicación del contenido.

OPERACIÓN: Rasgado

Movimiento coordinado alternativo – Al ejecutarse el mov. Hacia
sí de los dedos rasgadores,
alternadamente con los dedos marcadores.
digital Digital puro - Se realizan con la pinza
Índice-pulgar.

OPERACIÓN: Recortado con tijeras

Movimiento coordinado disociado - La mano dominante mueve
el instrumento y la otra apoya
la realización de la operación
con el sostén y mov. del material a
recortar . Presición afinada - En el agarre de las
tijeras, donde hay disociación digital.

OPERACIÓN: Trenzar

(con papel y cartulina)
Movimiento coordinado disociado - Una mano sostiene el
material, la otra realiza el trenzado de
las tirillas. - Hay disociación digital al
trenzar las tirillas y marcar el
doblez. (con material textil)
Movimiento coordinado alternativo - Se mueven unos dedos
primero, alternadamente, los otros al
trenzar el material textil.
exclusivos de Digitales puros - Con movimientos
los dedos.

OPERACIÓN: Pegar.

recipiente	Movimiento coordinado disociado	- Una mano sostiene el
aplicador.		de gomo y la otra agarra el
los	Presición general	- Movimiento de agrre con
necesario		dedos del aplicador, no es
		la disociación digital.

OPERACIÓN: Trazar.

sostiene el	Movimiento coordinado disociado	- La mano no dominante
trazar par		material en que se va a
dominante		que no se mueva y la
agarre del		realiza el trazado con
función	Presición afinada	intrumento.
		- Cada dedo tiene una

Con lo expuesto hasta el momento podemos concluir que la psicomotricidad y su tratamiento, constituyen un tema de obligada consulta para maestros y especialistas dedicados a la enseñanza de niños y niñas con necesidades educativas especiales. Los contenidos que aquí se abordan, y el análisis de su interrelación con las asignaturas que se imparten en el currículum escolar, proporcionan un valioso material, que en manos de los docentes implicados le darían un vuelco a la enseñanza inicial y a los resultados que de ella se desprenden.

Bibliografía:

- Trinchet Castro, Martha M y otros. La coordinación dinámica manual y el trabajo manual en la Educación Laboral. Material de apoyo a la docencia. Facultad Defectología, ISPEJV, Ciudad de la Habana, Sept.1991.
- Molina de Costallat Dalila. Psicomotricidad I . Buenos Aires, Argentina, 1979.
- El desarrollo psicográfico del niño. Rolando Valdés Marín, 1979.
- La enseñanza de la Educación Laboral en la escuela especial para alumnos retrasados mentales. Luis Leonardo Cordero Valdés, 1989.
- La plástica infantil: Características e importancia. Material de apoyo a la docencia. Prof. Lic. Martha Ma. Más Moré, 2004.
- Metodología de la enseñanza de la Educación Laboral. Paula Sorís, 1985.

- Metodología de la Educación Plástica en la edad infantil. Colectivo de autores,1991.
- Metodología de la enseñanza de las Artes plásticas. Ramón Cabrera Salort, 1989.
- Orientaciones metodológicas de la enseñanza general primaria.
- Tasset, Jean-Marie. Teoría y práctica de la psicomotricidad. Editorial Paidós. Buenos Aires,1980.